

# La simultaneidad del tiempo juvenil

---

## Mónica Valdez González

Socióloga por la Universidad Nacional Autónoma de México  
Coordinadora de Investigación del Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud (CIEJ) del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) y coordinadora Editorial de JOVENes, Revista de Estudios sobre Juventud  
E-mail: [liderjov@imjuventud.gob.mx](mailto:liderjov@imjuventud.gob.mx)

Mi presentación está dividida en tres tiempos, que pueden ser discutidos cada uno por separado; sin embargo, mi propuesta para el lector y el escucha, es que como parte de la idea del tiempo simultáneo, la discusión la hagamos sobre los tres escenarios que a continuación expongo.

### I. PRIMER TIEMPO: LA DISCUSIÓN SOBRE JUVENTUD

Me parece importante, que partamos de una mirada común en torno a los jóvenes, por ello, de manera sucinta, expondré algunos enunciados breves, que me permitan plantear desde dónde discutiré la idea del tiempo libre y el ocio, como parte del tiempo simultáneo en los jóvenes. Además, con otra intención: reiterar la necesidad de debatir fuera del sentido común que diversas personas y agencias sociales suelen construir en torno a los jóvenes.

- La consideración sobre la juventud rebasa el determinismo biologicista. Los elementos biológicos conforman dimensiones referenciales de la condición juvenil, pero ésta no se agota en los procesos físico-biológicos, sino que posee connotaciones cuya comprensión corresponde al campo de las ciencias sociales.
- Incluso los cambios psicológicos se inscriben en procesos sociales más amplios, donde los jóvenes participan en la definición de sus propias representaciones.
- La juventud no es un sector social cristalizado, sino un conglomerado polisémico y cambiante, en donde tiempo-espacio, procesos-acciones y, contextos locales y globales, cobran sentido para nombrar las distintas implicaciones del ser joven. Por lo que la comprensión de los anclajes y adscripciones son más que relevantes.
- La juventud no es un campo social auto contenido, sino que se construye desde las diversas articulaciones con otras áreas de la realidad social que participan en la conformación de los sentidos de la condición juvenil.

- Los jóvenes conforman identidades o identificaciones transitorias. Más allá de algunas perspectivas que sólo enfatizan los cambios físicos y biológicos (que incorporan una lógica lineal de niñez, adolescencia, juventud, madurez), se requiere enfatizar los cambios en las vidas de los jóvenes y sus significados. Nos interesa interpretar los sentidos desde los cuales se produce la semantización de esos cambios, sus sentidos sociales y su inserción dentro de la dinámica sociocultural de la sociedad en su conjunto, pues los jóvenes influyen y son influidos por procesos que expresan los cambios que viven nuestras sociedades.
- Los jóvenes y las juventudes son construcciones heterogéneas. La diversidad de expresiones juveniles y la pluralidad de miradas desde las cuales se les interpreta y se les reconstruye han permitido reconocer su heterogeneidad.
- La condición juvenil y la juventud, más que palabras refieren a relaciones sociales históricamente situadas y representadas que conforman umbrales semantizados de adscripción y diferencia, inmersos en redes y estructuras de poder.
- La construcción joven/viejo implica intensas disputas de autopercepción y de heterorepresentación, de autoadscripción y heteroreconocimiento. Las posibilidades de manipulación de estas divisiones no son inherentes a la condición juvenil, sino que implican otras diferencias sociales, incluidas las de clase, género o etnia.

## II. DEL TIEMPO SOCIAL

La concepción del tiempo es una construcción social de la realidad, a través de la cual los individuos construyen un marco de referencia para actividades y espacios. El debate en torno a la formulación de los tiempos sociales ha estado anclado entre una doble dicotomía: tiempo institucional vs. tiempo desinstitucionalizado, o como los funcionalistas lo calificaban, tiempo ocupado vs. tiempo libre.

La sociedad califica y ordena sus actividades, preferencias e imaginarios, relacionándolos siempre con la productividad del tiempo, o el aprovechamiento de *su* tiempo. Al cual se le adscriben una serie de acciones, para el tiempo institucional, por ejemplo, los ámbitos socialmente reconocidos serían el trabajo, la educación o la familia, mientras que para la noción del tiempo desinstitucionalizado estaríamos nombrando a todas aquellas actividades que tiene que ver el objeto de este congreso: el ocio y el tiempo libre.

Las actividades de ocio, en general, implican una noción especial de tiempo social. Y al parecer, solamente la utilización de un tiempo para sí, de un tiempo desinstitucionalizado, para algunos estudiosos implica hablar de un tiempo social "descomprometido".

La denominación del "ocio" es ambigua, porque no es valorado de igual forma que el resto de los tiempos sociales (los institucionales); sin embargo, es reconocido por los modelos de participación en la vida cultural de las poblaciones locales. De esta forma tendríamos que el tiempo libre puede leerse desde tres esferas:

1. Como necesidad: es decir, que ante el incremento de la urbanización en ciertas localidades, existen tiempos vacíos que son dedicados a actividades relacionadas con el esparcimiento de los individuos, y esto nos permite percibir, incluso, la especialización de espacios: para la vida nocturna, para el deporte o para el acceso a bienes culturales.
2. Como valor, que impone una nueva moral de la felicidad, en donde el "buen" aprovechamiento del tiempo libre se vuelve una cuestión de prestigio.
3. Finalmente el tiempo libre como atracción, alrededor del cual se ha establecido una pujante industria del ocio y del consumo

Decir que el tiempo libre es tiempo de recreación, tiempo de cultura, de desarrollo, de enriquecimiento de la personalidad, es referirse al empuje "ideal" del tiempo libre, y como la mayor parte de las veces está relacionado con el acceso a bienes simbólicos y culturales, el "buen" uso del tiempo libre, siempre será diferencial y estratificado, ya que los individuos provenientes de distintas y a veces profundas disparidades socioeconómicas, será la calificación y cualificación de su "buen" o "mal" uso de su tiempo libre.

El miedo social a que en el tiempo libre se cometan atrocidades provoca que se busquen otras formas para "rellenarlo" y mantener ocupados a los individuos. Por lo que, convertir el tiempo libre en tiempo ocupado e integrarlo a la mecanización, es la única alternativa que han encontrado los sistemas culturales y las sociedades en su conjunto.

Por otro lado, en el debate también hay quienes cuestionan la denominación "tiempo libre", que no es libre pues se obliga a consumir, se ha convertido en sector de importante actividad económica y por tanto de empleo –sobre todo para grandes sectores juveniles–, así llamar a todo este fenómeno tiempo libre es una ironía.

### **III. SIMULTANEIDAD DEL TIEMPO JUVENIL: EL CASO DE MÉXICO**

En contrapropuesta a esta idea del tiempo social como unidad unidimensional y lineal, en el que los sucesos se acontecen unos detrás de otros, en donde hay claras divisiones entre lo socialmente aceptado y el rechazado, propongo una nueva mirada: la simultaneidad del tiempo juvenil como terreno culturalmente heterogéneo. Que parte por reconocer los diversos circuitos y ámbitos de acciones de los jóvenes. En los cuales se mezclan y combinan adscripciones, identificaciones y el *continuum* del ser joven.

Para esto, parto de la noción general de que en nuestras sociedades actuales ya no es posible hablar de roles de tiempo completo como en algún momento lo fue, por ejemplo, el papel del universitario en las décadas de los cincuenta o los sesenta, que era un privilegio que les aseguraba, a los jóvenes, un reconocimiento social en la familia, en el empleo o en la participación política. Ahora, los jóvenes se adscriben a múltiples identidades y pueden ser rockeros y mañana ambientalistas o defensores de los derechos indígenas, o en el mejor de los casos las tres cosas al mismo tiempo, y esto les permite construir una ciudadanía que va más allá de lo civil, lo político y lo social, es decir, la ciudadanía cultural. Y en esta idea de roles simultáneos, también es necesario hablar de que los jóvenes son: trabajadores, estudiantes, amigos, padres de familia y rockeros, y cada adscripción identitaria no tiene horario establecido, sino que se genera en un *continuum* que es necesario reconocer y del cual partir para sustentar la simultaneidad del tiempo juvenil.

A manera de ejemplo, discutiré tres realidades concretas de los jóvenes mexicanos, contextualizadas por datos de la primera Encuesta Nacional de Juventud aplicada en el año 2000: Jóvenes que estudian y trabajan; Jóvenes que no estudian ni trabajan; y, Jóvenes rurales

## BIBLIOGRAFÍA

- COMAS ARNAU Domingo, "Agobio y normalidad: una mirada crítica sobre el sector 'ocio juvenil' en la España actual", *Revista de estudios de juventud*, núm. 50, Injuve, España, septiembre 2000, pp. 9-22.
- DAMINELLI Mario, "Participación y ocio asociativo", *Revista de Estudios sobre la Juventud, in Telpochtli, in Ichpuchtli*, Nueva época, núm. 3, CREA, Centro de Estudios sobre la Juventud Mexicana, México, julio-septiembre, 1984, pp. 11-43.
- LASEN DÍAZ, Amparo, *A contratiempo. Un estudio de las temporalidades juveniles*, CIS, Madrid, 2000.
- PALLARÉS GÓMEZ Joaquín y Carles FEIXA PAMPOLS, "Espacios e itinerarios para el ocio juvenil nocturno", *Revista de estudios de juventud*, núm. 50, Injuve, España, septiembre 2000, pp. 23-41.
- SCHEINVAR Estela, "La recreación organizada: una forma de ocupar el tiempo libre de los jóvenes", *Revista de Estudios sobre la Juventud, in Telpochtli, in Ichpuchtli*, Nueva época, núm. 3, CREA, Centro de Estudios sobre la Juventud Mexicana, México, julio-septiembre, 1984, pp. 45-61.
- VALENZUELA ARCE, José Manuel, "El tropel de las pasiones. Jóvenes y juventudes en México", en *Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*, IMJ, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, México, 2002, pp. 26-51.